





## Capítulo 109 Nombres y Crecimiento

"Thea Draven."

Thea parecía hipnotizada por su nuevo nombre y no pudo evitar murmurarlo en voz alta.

"Thea..."

—¡Ah! ¡Ella habló! —gritó Mira.

Sintiéndose como si hubiera cometido algún tipo de error, rápidamente se cubrió la boca y miró a Exedra con ojos temblorosos.

- —Oh, así que finalmente hablas. —Exedra le dio unas palmaditas en la cabeza suavemente y le ofreció la mitad de la galleta.
- —No te preocupes, hija mía, nadie te va a castigar si hablas. Puedes hablar todo lo fuerte que quieras, o callarte, y te trataré igual. — Exedra conocía su historia, por lo que sintió que era crucial tranquilizarla.

La muchacha aparentemente se relajó ante sus palabras y volvió a hablar vacilante.

"Gracias por mi nombre...padre."

Ahora que había dicho una frase completa, tanto Mira como Exedra podían escucharla claramente.

La voz de Thea era suave y tímida como la de un ratón de campo.

Aunque parecía sentirse algo incómoda al llamarlo padre, eso era de esperarse, pero Exedra sabía que con el tiempo se sentiría más cómoda.

De repente sintió que se estaba formando una especie de conexión y sonrió cuando se dio cuenta de qué era.

"¿Mis hijas quieren ver algo emocionante?"

Las chicas se miraron antes de asentir furiosamente.

Sin decir otra palabra, Exedra las tomó a ambas en sus brazos y dio varios pasos grandes hacia atrás.







Thea parecía un poco nerviosa, por haber sido levantada tan de repente, mientras que Mira parecía sentirse como en casa en el abrazo de su padre.

"¿Están listas chicas?"

"¡Sí!"

Thea solo asintió tímidamente.

Sin esperar nada más, Exedra dio una única orden mental.

'Crece.'

De repente, la semilla que Exedra plantó en el suelo tembló furiosamente.

La semilla se partió y comenzó a crecer rápidamente. A medida que empujaba su tallo a través de la tierra, también estaba sembrando simultáneamente sus raíces, cada vez más profundas bajo tierra.

Las niñas observaron con absoluta fascinación cómo un pequeño brote negro asomó por encima del suelo y no dejó de crecer.

Pronto el suelo tembló, mientras la pequeña planta negra se convertía en un imponente sauce llorón, con hojas de color rojo brillante y corteza negra.

"Bonito..." murmuró Thea.

"¡Nunca había visto un árbol así!" Mira estaba completamente cautivada.

"Ahora que lo pienso... no creo que existan sauces en este mundo". Exedra simplemente deseó que el árbol tomara la forma del árbol que más le gustaba.

—Ustedes, chicas, no han visto nada todavía —susurró Exedra emocionado.

Lo que vino después fue algo que la mayoría sólo vería en un sueño febril.

El cielo nocturno se convirtió en una hermosa mezcla de azul, púrpura y un rojo tenue.

Las estrellas se hicieron aún más pronunciadas y parecieron brillar con un brillo vibrante.







Exedra tampoco estaba seguro de que esto funcionara, pero parecía que el árbol realmente podía replicar cosas de su antiguo mundo.

En este caso, había elegido modelar el cielo a partir de una representación que recordaba de un videojuego.

El resultado fue una imagen bellamente cautivadora que trascendió la realidad.

"Es increíble." Murmuraron ambas hijas al mismo tiempo.

Exedra sintió una leve sensación de logro por los elogios de sus hijas.

De repente, el grupo sintió múltiples pasos que se acercaban.

Miraron hacia atrás para ver a las esposas de Exedra y a Audrina.

"¡Mamás! ¡Miren lo que hizo papá!" Mira no pudo evitar mostrar el enorme árbol que su padre había hecho crecer y cómo había cambiado literalmente el cielo sobre ellos.

—Cariño... ¡tu brazo! —Lisa fue la primera en notar que el brazo de Exedra estaba como nuevo.

"¿Cómo es eso posible?"

"¿También tienes un hechizo de curación de alto nivel?"

¿De dónde salió ese árbol?

"¿Qué le pasó al cielo?"

Le lanzaron preguntas una tras otra, dejándolo inseguro sobre cómo debería explicar sus nuevas y milagrosas habilidades esta vez.

"Ah, bueno..."

Exedra se detuvo de repente, cuando sintió que decenas de seres más se acercaban, y miró hacia arriba para ver al... ¿Rabisu?

Aunque podía sentir que eran ellos, no se parecían en nada a los demonios de 8 pies que había presenciado antes.

Ahora eran mucho más parecidos a los humanos, con piel gris oscura y ojos negros con escamas rojas.

Habría sido fácil confundirlos con humanos, si no fuera por esas características, y las alas carnosas que todavía tenían detrás de sus espaldas.







Antes de que pudiera preguntar qué estaban haciendo allí, se arrodillaron frente a él y uno de los tres líderes habló.

"Saludamos al señor y a su familia. Los Rabisu han venido a rendir homenaje al nacimiento del árbol madre". Los demonios también parecían haber aprendido a hablar con más fluidez.

Al mencionar su nombre, Audrina se estremeció y contuvo la respiración.

Una acción que no escapó a la mirada de Exedra, claro está.

Depositó a sus niñas en el suelo, con cuidado, y les indicó que fueran hacia sus madres con una sonrisa.

Mira felizmente obedeció y corrió directamente a los brazos de Valerie.

Thea se mostró un poco más desganada y se paró tímidamente al lado de Lailah. Por suerte, la bruja pareció percibir su nerviosismo y le tomó la mano.

Al ver que su familia estaba junta, Exedra avanzó hacia su ejército arrodillado.

"¿Qué te ha pasado?"

"Nosotros no evolucionamos de la misma manera que usted, mi señor, nuestra evolución se produce a través de los festines de nuestros enemigos. Nuestros cuerpos fueron diseñados para absorber y amplificar las fuerzas de aquellos que devoramos".

«Eso es lo que quiso decir la abuela cuando dijo que les daría la capacidad de crecer». 'Analizar.'

[???]

[ Estado: Calma [ Salud : 100.000

[ Raza: Rabisu [ Fuerza : 27,521

[ Edad : 10.000.000 [ Resistencia : 26,018

[ Maná: 35,227

Exedra comprobó y, aunque los otros dos líderes tenían estadísticas similares, el resto era ligeramente inferior.







—Te ofrezco un regalo para conmemorar la ocasión, mi señor. —El Rabisu sacó un corazón rojo brillante que rebosaba de poder.

El dragón supo instintivamente que pertenecía al ángel que casi lo había matado.

Él aceptó el regalo y lo guardó, fuera de la vista de sus hijas.

"¿No tienen nombres?" Exedra le preguntó al demonio.

"No, mi señor, no los tenemos."

La verdad es que a Exedra no le importaba no saber los nombres de los demonios inferiores, pero para los tres líderes era muy inconveniente.

"Absalón, Hakon y Esteno."

"Ustedes son los líderes de mi ejército, así que al menos deberían tener nombres".

Absalón era el demonio alto y musculoso, en el centro, que había hablado desde el principio.

Hakon era otro demonio masculino arrodillado en silencio junto a él.

Esteno era el nombre de la única mujer líder entre los demonios. Tenía una apariencia bastante encantadora y parecía tener el mismo temperamento que el resto.

"Aceptamos con gratitud sus nombres." Se inclinaron aún más.

¡Has puesto nombre a tus primeros demonios!

- ¡Ahora has desbloqueado el menú de subordinados!

Exedra miró brevemente el mensaje del sistema e hizo nota mental de revisarlo más tarde.

"Ve y presenta tus respetos como desees."

"""Gracias, Lord Abbadon."" Los líderes hablaron al unísono antes de levantarse del suelo una vez más.

—¡V?rcolac! —rugió Absalón.

A su orden, todos los Rabisu desplegaron sus alas y volaron hacia el cielo.







Dieron innumerables vueltas alrededor del árbol y se les podía escuchar tararear una antigua canción.

Exedra no estaba seguro de si era porque era un demonio o no, pero encontró que su coro impío era el sonido más hermoso imaginable.

- -- Marido...-comenzó Bekka.
- —Lo sé. —Él ya sabía lo que ella pretendía preguntar.

Se dio la vuelta y miró a cada una de las mujeres de su vida. "Les debo algunas respuestas a todas, ¿eh?"

Todas las chicas asintieron furiosamente, como si no pudieran esperar a que llegara ese día.

Una sonrisa amarga se dibujó en su rostro.

Su paciencia era verdaderamente encomiable; las había mantenido en la oscuridad durante demasiado tiempo.

"Bueno, debería comenzar diciendo esto: todo lo que voy a decirte es la verdad, no importa lo increíble que parezca", advirtió.

Por fin llegó el momento de contarle todo a su familia.

Sobre su renacimiento, sus poderes milagrosos e incluso su sistema.

Habían ganado al menos ese privilegio.

